

El Batallón de Numancia recibe la bandera del Ejército Libertador, al momento de pasar el Puente de Huaura (diciembre de 1820).

Ricardo Cox Balmaceda

Carrera, O'Higgins y San Martín

Por Fernando Campos Harriet

"Este libro estudia las relaciones de poder, amistad y enemistad que sostuvieron entre ellos Carrera, O'Higgins y San Martín, a medida que el destino los iba creando y acercando hasta la intimidad o distanciando hasta la enemistad o el mero recuerdo", nos advierte el autor en el preámbulo (pág. 6).

Y en una nota bibliográfica al final de la obra (pág. 320) recalca "que la bibliografía de este libro no ofrece peculiaridad ninguna en todo lo relativo a los hechos y acontecimientos en que las tres personaliddes consideradas desempeñan respectivamente el papel principal. Como el objeto de este trabajo es el esclarecimiento de los móviles de los personajes y el carácter de su actuación recíproca, y no de los hechos conoci-dos en ese período, en lo que a este último res-

pecta la bibliografía es lo más común entre lo

Precisado el motivo del libro, el autor señala que "para estudiar las relaciones entre Carrera y O'Higgins, sin desmedro de otras manifestaciones, son esenciales el Diario Militar, del primero y la correspondencia del segundo; y para las de San Martín y O'Higgins, además de las obras clásicas —como la de Mitre o de José Mi-guel Irarrázaval y otras de la importancia del Archivo de San Martín—, es primordial la correspondencia de ambos personajes".

Es decir que Ricardo Cox no se ha propues-escribir las historias ni de Carrera ni de O'Higgins ni de San Martín, ya suficientemente conocidas, sino estudiar las relaciones de poder, amistad o enemistad que sostuvieron entre

Es un enfoque nuevo en nuestra historiografía, y una muy original interpretación de los aspectos conocidos de la historia, este que estudia y analiza lo que hay detrás de los hechos, los móviles que impulsaron a los personajes, que así aparecen a veces dirigidos por los hilos invisibles de sus sentimientos, como marionetas en el gran escenario de la historia.

Acaso el Dr. Marañón fue el primero en intentar un ensayo de este género, cuando escribió su célebre obra Tiberio o la Historia de un resentimiento. En la Introducción, Marañón advierte: "No pretendo, una vez más, hacer la historia de Tiberio, sino la historia de su resentimiento". Y agrega: "El que una agresión afectiva produzca la pasajera reacción que llamamos 'sentimiento' o bien 'resentimiento' no depende de la calidad de la agresión, sino de cómo es el individuo que la recibe. En unos causará sólo un sentimiento fugaz de depresión; otros quedarán resentidos para siempre". Las relaciones de poder entre O'Higgins y Carrera tienen su cima cuando la Junta de Gobierno de 1813, después del desastroso sitio de Chillán, quita el mando del Ejército patriota a Carrera y se lo entrega a O'Higgins. Hasta entonces las relaciones entre ambos próceres habían sido cordiales, ambos habían intentado comprenderse y, aun más, complementar-se, superando naturales divergencias de criterio o de carácter. Pero a partir de este hecho, la situación cambia radicalmente. Ahora serán los sentimientos y los resentimientos los que entren en juego y ellos influirán en las últimas campañas de la Patria Vieja, en el exilio en la Argentina, en la organización del Ejército Libertador y en los primeros años del Gobierno de O'Higgins.

Las relaciones entre San Martín y O'Higgins se mantienen siempre en el más alto grado de la amistad, que lima cualquier aspereza, suaviza cualquier inconveniente o justifica cualquier divergencia. Ambos tienen una meta común: la in-dependencia de España. "Así pues O'Higgins y San Martín obran al unísono de esta pasión que se ha transformado en el sentido mismo de sus vidas" (pág. 169). No ocurre así con Carrera, con quien San Martín choca.

El primer año del Gobierno de O'Higgins, la

organización de la Expedición Libertadora, em-presa ideada por San Martín y en gran medida realizada por O'Higgins, encuentran unidos a ambos próceres. Si durante el régimen protectoral en el Perú, disiente y resiste O'Higgins las tentativas monárquicas de San Martín, manteniendo en todo momento su fe republicana, el problema personal de esta disidencia se sortea con habilidad y no empaña la amistad de los próceres, que continúa en el ostracismo y a la que sólo pone término la muerte. De esta amistad tan sincera y hermosa da testimonio la corres-pondencia de O'Higgins y San Martín, y Ricardo Cox recoge buena muestra de ella, que se manifiesta en términos tales como "amigo el más amado", "amigo eterno" que revelan en ambos un sentimiento único en su profundidad. "Las expresiones que recíproca e invariablemente se dirigen no van sino por rarísima excepción a ningún otro en ninguno de ambos, así como se extiende a la familia, salud, circunstancias o di-ficultades personales diversas". "Esta amistad en su naturaleza es una camaradería perfecta dentro de una obra común. Pero esta obra para ambos está compartida en el tiempo con muchas otras personas, sean autoridades, cooperadores o subordinados directos..." (pág. 174).

Por el libro desfilan los principales personajes de la independencia americana, en especial

argentinos y chilenos.

Naturalmente que una obra de esta clase, basada en el análisis de los sentimentos -o resentimientos- y sus naturales reacciones ante los hechos —los pequeños, o los grandes hechos— de la independencia americana, tiene que ser escrita con subjetividad. Por serio y sereno que sea el juicio del autor, el calor de la mano trasciende la frialdad de la pluma que a recestame características de escalpelo. veces toma características de escalpelo.

Es otro de los atractivos de este interesante y sugerente libro de Ricardo Cox.